



De izquierda a derecha, César Gustavo Acuña, Miguel Ángel Calleja, Luis José Fernández y Carlos Alberto Aldabe.

Encuentro de jóvenes en Ávila

OVIEDO

Dentro de las celebraciones del V Centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús, se ha organizado un Encuentro Europeo de Jóvenes en Ávila para este verano, concretamente, del 5 al 9 de agosto.

El lema será “En tiempos recios, amigos fuertes de Dios”, y está dirigido especialmente a jóvenes de entre 14 y 35 años. En él, los asistentes podrán disfrutar de multitud de actividades de ocio, retiros, oración, turismo, espectáculos y otras iniciativas.



La inscripción en el Encuentro sólo es posible a través de las Delegaciones de Juventud de las diócesis, o de asociaciones a nivel nacional. Por eso, desde la Delegación de Pastoral Juvenil de nuestra diócesis se recuerda que es posible inscribirse en la dirección: info@pjasturias.org, así como recibir más información en la página web www.pjasturias.org.

Cuatro nuevos sacerdotes para la Diócesis de Oviedo

OVIEDO

El Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, presidirá la Ordenación Sacerdotal de cuatro diá-

conos, este próximo domingo, solemnidad de Pentecostés, a las 18 horas, en la Catedral Metropolitana de Oviedo. Se trata de César Gustavo Acuña, Carlos Alberto

Aldabe, Miguel Ángel Calleja y Luis José Fernández Candanedo. Los neopresbíteros han servido estos últimos meses en diferentes parroquias, además de su paso

por la misión diocesana de Benín, tras haber completado el ciclo de seis años de estudios eclesiásticos en el Seminario de Oviedo.

PÁGINAS 2 Y 3

Apostolado Secular celebra su Vigilia de Pentecostés

OVIEDO

El Seminario de Oviedo acogerá, este sábado, 23 de mayo, la Vigilia de Pentecostés del Apostolado Secular. Dará comienzo a las seis de la tarde, con el Oficio de Lecturas, y a continuación, se celebrará una Eucaristía, presidida por el Vicario General, Jorge Juan Fernández Sangrador. Previamente a este encuentro se reunirán los miembros de la Acción Católica, como es tradición, para celebrar su día, convivir y compartir la fe.

Celebración del Bicentenario de San Juan Bosco

OVIEDO

El Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, presidirá una Eucaristía, este sábado, 23 de mayo a las 18,30 h. en la Catedral de Oviedo, para celebrar los 200 años del nacimiento de San Juan Bosco. La Sociedad de San Francisco de Sales, fundada por él, está centrada en el mundo de la infancia y la juventud, y en Asturias se encuentra en el centro de Formación Profesional Fundación Masaveu, de Oviedo, y el colegio Santo Ángel de Avilés.

El Quijote, desde una perspectiva espiritual

GIJÓN

Mons. Raúl Berzosa, Obispo de Ciudad Rodrigo, impartirá esta tarde la conferencia “Una lectura del Quijote en clave mística”, dentro del ciclo de conferencias programado por el Ayuntamiento de Gijón y la Fundación Álvarez Viña para conmemorar el IV Centenario de la publicación de la segunda parte del Quijote.

Será en el Museo Casa natal de Jovellanos, hoy, a las 19 horas.

Vigilia por los cristianos perseguidos

OVIEDO

Durante toda esta semana, y hasta el próximo domingo 24, día de Pentecostés, la Iglesia en Asturias está rezando especialmente por los cristianos perseguidos. Con este motivo, mañana viernes, 22 de mayo, a las 22 horas, tendrá lugar una Vigilia de Oración en la Basílica de San Juan El Real de Oviedo, organizada por Ayuda a la Iglesia Necesitada.



MARCA LA X A FAVOR DE LA IGLESIA EN TU DECLARACIÓN DE LA RENTA



Mons. Jesús Sanz:
“Elegidos”

PÁGINA 4

Misión y testigos de la fe

“Comienza el servicio a Cristo y a la Iglesia”

África, con su alegría, la labor de los catequistas y de los misioneros, impactó a Miguel Ángel en este primer año de diaconado. Tras su servicio en Avilés, donde confiesa que ha estado “encantado”, reconoce que quiere seguir los pasos de los sacerdotes santos que le han acompañado

■ **Miguel Ángel Calleja** reconoce “tener mariposas en el estómago desde hace casi un mes”, y eso que “cada día que pasa, más nervioso me pongo”. Sin embargo, está convencido de que el domingo, en la Catedral, “será un momento de gran felicidad”, sabiendo que “no es una meta, sino que la meta será después, servir a la Iglesia y servir a Cristo”.

Nacido en 1951, en Villallana, concejo de Lena, con tan sólo 4 años se trasladó a vivir a Santa Cruz de Mieres, donde ha transcurrido la mayor parte de su vida. Allí será, en la iglesia de El Salvador, donde celebre su primera misa, el domingo 7 de junio, a las 18 horas.

De este año de diaconado, Miguel Ángel destaca la experiencia de África. “Pude comprobar cómo es gente que no tiene nada, y que todo lo espera de Dios”, dice. “Sa-

bíamos que podíamos aportarles muy poco, pero fueron ellos los que realmente nos aportaron a nosotros, esa forma de compartir, de vivir la pobreza, la alegría, los niños, las familias, los catequistas, y los sacerdotes de la misión, que realizan una labor tan callada y que puede pasar desapercibida, pero que es tan grande”, recuerda. También la figura del catequista en la misión de Benín le marcó especialmente, pues “hacen horas y horas, trabajan sin parar, se forman constantemente, y tienen una dedicación admirable”.

Al regresar, fue destinado a Avilés, concretamente en San Pablo de La Luz y Sagrado Corazón de Villalegre. “Son parroquias que están casi juntas, pero con realidades muy diferentes”, explica. “La labor que realicé fue estar siempre con el sacerdote, aprender de él, que buena falta nos hace, y en

general donde el párroco me pidiese. He estado encantado”. De la gente con la que ha tratado Miguel Ángel destaca “el cariño que pronto te coge la gente, sobre todo la gente mayor. Te tratan exquisitamente, un trato –afirma– inmediato, no estaba acorde con los méritos que yo podía tener”. Y no se olvida de los niños, porque “la misa dominical en La Luz es muy gratificante, con el jolgorio, la alegría de los pequeños que, además, al ser tan inocentes, la expresan sin cortapisas. La misa con ellos es una fiesta”.

Para Miguel Ángel éste del diaconado ha sido un año muy importante, porque “en el periodo del Seminario, de estudios teológicos, hay materias que no se dan, porque se aprenden en la vida, y hay que ponerlas en práctica, por mucho que miedo que uno tenga de equivocarse. Es el Espíritu el



Miguel Ángel Calleja.

que va guiando”.

En un futuro, sabe que continuará encomendándose a diario al Cura de Ars, y a San José de Cupertino, “porque creo que es el patrón de los examinados y siempre me ayudó”, pero sobre todo

“he tenido la suerte o la gracia de estar siempre acompañado por buenos y santos sacerdotes, que me dieron ejemplo de virtudes, de honradez, de honestidad y de caridad: siempre me fijé en ellos y quisiera seguir su trayectoria”.

“Quisiera buscar a Dios en todas las cosas”

De padre español y madre colombiana, este joven viajó a España, como diácono, para ejercer el ministerio sacerdotal entre nosotros. Tras una temporada en la parroquia de San José de Gijón, afronta el día de su ordenación “con la mente y el corazón puestos en Dios”

■ **Carlos Alberto Aldabe** llegó hace poco más de un año a Asturias. De padre español –con origen en Pamplona– y madre colombiana, nació en 1984 en Perú, donde se encontraba en ese momento su familia. Su padre era gerente de una empresa multinacional y esa circunstancia obligó a la familia a trasladarse con frecuencia de domicilio. Por eso, su otro hermano, nació en Argentina, pues “era donde nos encontrábamos en ese momento residiendo”.

Realizó sus estudios eclesiológicos en el Seminario mayor de San José, en la diócesis de Santa Marta, en Colombia. Una diócesis pequeña, según explica el diácono, y “con mucha relación con España porque cerca de allí está Cartagena de Indias, y toda esa zona pertenece a la gran colonia de españoles que aun quedan de aquella época”. El Seminario, de hecho, se puso en marcha gracias a la cola-

boración de algunos sacerdotes españoles, especialmente de la diócesis de Teruel. Al terminar, se ordenaron en el mismo año alrededor de 19 diáconos, y el obispo de la diócesis propuso a algunos de ellos que tenían vinculación con Europa, la posibilidad de regresar al viejo continente. Carlos llegó a la diócesis de Huesca, en la que pasó una temporada, hasta que pidió incardinarse en Oviedo, donde se encontraba el obispo con el que él había comenzado, Mons. Jesús Sanz.

Una vez aquí se vinculó con la parroquia de San José, donde ha podido vivir “la experiencia de una parroquia encantadora, con gente maravillosa, que sabe acoger muy bien, que en seguida abre el corazón, que tiene muchísima ilusión y que se esfuerzan en mostrarte lo mejor de su ciudad, de sus costumbres, de sus personas. Es gente, de verdad, muy ac-

cedora y eso me ha hecho sentir siempre valorado y querido”. Su primera misa como sacerdote en Asturias será el lunes 25 de mayo, a las 19,30 horas, en esa parroquia que le acogió al llegar, San José de Gijón.

Aunque se encuentre lejos de su tierra natal, a la ordenación del domingo en la Catedral de Oviedo acudirán su madre y su hermano, médico, que actualmente residen en Nueva York –su padre ya ha fallecido–. “Mi madre está eufórica”, reconoce, y personalmente afirma querer vivir “sin nerviosismo este día, con la mente y el corazón puestos en Dios, y que todo lo demás sea accesorio”. Un día para vivir “con la mirada puesta en lo importante, y no dejar que se me vaya ni la fuerza ni la atención en otras cosas que pueden estar o no”.

De cara al futuro y pensando en un modelo en el que le gustaría fijarse para seguir sus pasos, Car-



Carlos Alberto Aldabe.

los reconoce que hay un santo que le ha marcado, y es San Josemaría Escrivá de Balaguer. “Todos mis estudios, tanto de Primaria, como de Secundaria los hice en un colegio donde siempre he tenido un acompañamiento espiritual ligado al Opus Dei, y he podido aprender

del ejemplo de poner amor en las cosas pequeñas, amor al trabajo y de buscar a Dios en el buen hacer de todo aquello que emprendas”. “El ejemplo sacerdotal de san Josemaría me ha marcado mucho –afirma– desde mi época de estudiante, y para mí es un santazo”.



Luis José Fernández Candanedo.

■ **Luis José Fernández Candanedo**, natural de Piedras Blancas, tiene 25 años. Con tan sólo 18, recién terminada la PAU, dejó su pueblo natal y se fue al Seminario. Era la primera noticia que daba en casa referente a su vocación.

“Dicen que de pequeño decía que quería ser sacerdote, pero yo no me acuerdo”, afirma. “Sin embargo, con 15 ó 16 años ya comencé a tenerlo claro, aunque nunca lo dije, hasta que llegó el momento de irme”.



César Gustavo Acuña.

■ **César Gustavo Acuña** nació en Argentina, en un pueblo llamado Bernardo de Irigoyen, provincia de Misiones. Tiene, actualmente, 33 años recién cumplidos, y hace 8 que llegó a España.

Hasta ese momento, había estudiado la carrera de Producción y

Dirección para Radio y Televisión, y aún tuvo tiempo para trabajar como profesional en este ámbito, trabajo que abandonó para venir a España. Al poco, ingresó en el Seminario de Oviedo.

Hoy en día, reconoce que al mirar hacia atrás “son tantas las

“Es el momento que he esperado toda la vida”

Al terminar la PAU, Luis dejó su pueblo, Piedras Blancas, y se fue al Seminario. Con 25 años, este joven se ordenará sacerdote el próximo domingo, en la Catedral de Oviedo. Será, para él, “un momento de mucha alegría”, que afronta “con muchas ganas de entrega al Señor y a la Iglesia”

Hoy, toda su familia está “encantada, como flotando”, reconoce. “Todos tienen muchas ganas, mis padres, mi hermano, mis abuelos, mis tíos, todos están muy contentos y expectantes, y yo creo que en parte es porque me ven feliz. Es el momento que he esperado toda la vida”, dice.

Atrás quedan los años del Seminario, y un intenso año como diácono, desde que recibiera la ordenación, en la parroquia de Pola de Siero. Ese día, le echaron el “mejor piropo que me han dedicado en la vida, y fue una amiga, que no es creyente, y que me dijo que mi cara irradiaba felicidad y que le gustaría descubrir el motivo”.

Este último ha sido un año “muy intenso”, en cuanto a las experiencias –afirma–. “Hemos podido conocer de primera mano la Misión diocesana de Benín, don-

de nos dieron todo lo que tenían

y recibimos mucho más de lo que nosotros podíamos aportarles”. Al volver, Luis José estuvo destinado en la parroquia de Sama de Langreo, conociendo la realidad de las Cuencas, “muy diferente a lo que yo había vivido en mi entorno, pero al mismo tiempo apasionante, y donde se puede trabajar mucho, pues también allí están sedientos de Dios”.

“Allí –dice riéndose– no sé si llegaron a saberse mi nombre. Me llamaban *el curín* o *el guaje éste*, y es que me veían tan jovencito que no creían que me fuera a ordenar sacerdote”. “¿Cómo se va a ordenar el neno? ¡Si tendrá 19 años como mucho!”, decían. “Yo noto que a la gente le llama la atención, verme tan joven y vestido como un sacerdote”.

No ha sido un año de grandes obstáculos, o “quizá es que voy con la ilusión del principiante”,

pero “a día de hoy –explica– no me he encontrado con grandes dificultades y lo que he podido ver, he logrado superarlo”.

A tan sólo unos días de su ordenación sacerdotal, Luis afronta este momento con “mucha alegría, con muchas ganas de entrega al Señor y a la Iglesia. Porque ahora mis manos dejarán de ser mis manos, mis pies dejarán de ser mis pies y mi boca dejará de ser mi boca para anunciar el mensaje de Jesucristo”. Su primera misa será el domingo, 31 de mayo, a las 18 horas, en la parroquia de Piedras Blancas. Será el final de una etapa y el comienzo de una otra, en la que afirma que tendrá presentes a “Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, y el ejemplo de los Santos Pastores, como San Juan de Ávila, el Santo Cura de Ars, o el padre Bernardo de Hoyos, a quien tengo mucha devoción”.

“He visto cómo Dios te elige y te capacita”

Cursó los estudios, en Argentina, de Dirección y Producción de Radio y Televisión, pero aparcó su trabajo para venir a España. Poco después ingresó en el Seminario, y este domingo comenzará una etapa nueva, “confiando en que con mi pequeñez, Dios hará cosas grandes”

vivencias y tantos los recuerdos, que sólo me queda intentar vivir como si cada día fuera una nueva sorpresa”. “Me pongo en manos de Dios y le digo: *Señor, confío en tu infinita misericordia, soy pequeño, pero en esa pequeñez quiero que tú hagas cosas grandes en mí*”. Una pequeña oración que él ha adoptado como su “lema de cada día, para poder vivir el hoy y ser feliz, y no preocuparme por el mañana que aún no ha venido”.

César afirma haber vivido también un año de diaconado “muy intenso”, “donde he tenido la oportunidad de aprender muchísimo. Además de la experiencia de África, estuve despidiendo a la gente en tanatorios, para poder dar esa esperanza que tiene todo cristiano de saber que Cristo nos espera. También pude bautizar niños, visitar enfermos, estar con gente sola... Han sido muchas emociones, pero especialmente he

podido comprobar que el Señor me va formando y me ayuda a tener un corazón que se sensibiliza con las situaciones de la gente”, afirma.

Aunque el balance es muy positivo, reconoce que también ha habido dificultades, “porque uno no siempre sabe responder a lo que la gente te pide, pero yo procuro ser positivo. Pienso que Dios te elige y te capacita, no llama a los capacitados, sino que capacita a los llamados, y sobre todo, no te abandona. En este diaconado sentí como nunca la presencia de Jesucristo en mi vida y la de la Virgen María”. Algo que le ha ayudado a la hora de estar con la gente, porque las personas “necesitan a Dios, y cuando uno encuentra a ese Dios que te ama, que tiene detalles, que es misericordioso, entonces eres feliz. Y de ahí parte todo, de ese encuentro personal con un Dios de amor y misericor-

día, y eso es exactamente lo que yo tengo que facilitar, desde mi experiencia y mi testimonio, que es donde el Espíritu Santo actúa”.

Su primera misa será el domingo, 31 de mayo, a las 13 horas, en la parroquia de Nta. Sra. de Fátima de Gijón, donde ha pasado este año de diaconado, y “como detalle de agradecimiento a toda la gente con la que he podido establecer lazos”.

Para la ordenación de este próximo domingo, en la Catedral de Oviedo, su madre viajará desde su pueblo natal. Será la primera vez que coja un avión. “Viene muy nerviosa, pero muy feliz”, en un día en el que César quiere vivir “centrado en ese misterio del hombre, que es tan pequeño que no se merece tan grande regalo de Dios, y sin embargo Él tiene ese detalle contigo. Él me llamó, y yo me he entregado a Él para lo que Él me pida. Por eso estoy feliz”.

Nuestra Iglesia



“Si la educación familiar recobra su protagonismo, muchas cosas cambiarán”

ROMA

Como cada miércoles, el Papa Francisco ofreció una catequesis en la Plaza de San Pedro de El Vaticano, y como viene haciendo desde varias semanas a esta parte, la dedicó a la familia. En esta ocasión, quiso incidir en la importancia de la educación en el seno familiar, asegurando que “La alianza educativa está en crisis en nuestros días. Los síntomas son muchos: por una parte hay tensiones y desconfianza entre padres y educadores; por otra parte, cada vez son más los “expertos” que pretenden ocupar el papel de los padres que quedan relegados a un segundo lugar. Es necesario favorecer la armonía, el diálogo y la colaboración entre los diversos agentes de la educación”.

“La Iglesia –dijo– está llamada a acompañar la misión educativa de los padres, sobre todo con la luz de la Palabra de Dios, que funda la familia sobre el amor. El mismo Jesús recibió una educación familiar, que le ayudó a crecer en edad, sabiduría y gracia. Si la educación familiar recobra su protagonismo, muchas cosas cambiarán para bien. Es hora de que los padres y las madres regresen de su exilio,

y se impliquen plenamente en la educación de sus hijos”.

El pasado domingo, el Papa canonizó, en la Plaza de San Pedro, a cuatro beatas: Juana Emilia De Villeneuve, María Cristina de la Inmaculada Concepción, María Alfonsina Danil Ghattas y María de Jesús Crucificado. Estas dos últimas, originarias de Tierra Santa, desde donde llegó una delegación con más de dos mil personas, guiada por el Patriarca Latino de Jerusalén, Fouad Twal. En la Plaza de San Pedro también estuvo presente el Presidente palestino, Mahmoud Abbas y una representación israelí”.

En su homilía, el Santo Padre afirmó que el secreto de los santos está en “permanecer en Cristo, unidos a Él como los racimos a la vid, para dar muchos frutos. Y este fruto no es otra cosa que el amor”. “Esto es lo que han hecho las cuatro Santas proclamadas hoy –dijo–. Su ejemplo interpela nuestra vida cristiana: ¿Cómo soy testimonio de Cristo resucitado? ¿Cómo permanezco en el Él, cómo vivo en su amor? ¿Soy capaz de sembrar en familia, en el trabajo, en mi comunidad, la semilla de aquella unidad que Él nos ha donado haciéndonosla participe de la vida trinitaria?”.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Elegidos

Estos elegidos son distintos: por quien les elige, por aquello para lo cual han sido elegidos, y por su ligero equipaje que les permite ser libres y llegar al mundo entero. Me estoy refiriendo a los cuatro buenos hermanos que el domingo que viene tendré la alegría de ordenar sacerdotes para siempre en la Catedral de Oviedo. Toda una bendición para nuestra Archidiócesis

No se han presentado a los comicios, pero han sido elegidos. La candidatura tiene siglas emergentes que nunca menguan en el afán ni en el destino para aquello para lo que fue creada. La elección es directa, no ha habido campaña previa ni se ha invertido un céntimo en propaganda electoral. Es lista única personal e intransferible, y todos figuran como cabeza sin rivalidad alguna. No se volverán a presentar porque el mandato de su encomienda no caduca jamás.

Esta descripción podría parecer una especie de bicoca extraterrestre precisamente en estos días en los que estamos en asuntos de urnas en el horizonte inmediato. Puede que se haya despertado la curiosidad del nombre de esa extraña formación que aglutina semejantes bondades o que pretende *in extremis* vendernos su milonga arregla-todo. Pero estos elegidos son distintos: por quien les elige, por aquello para lo cual han sido elegidos, y por su ligero equipaje que les permite ser libres y llegar al mundo entero.

Me estoy refiriendo a los cuatro buenos hermanos que el domingo que viene, fiesta de Pentecostés, tendré la alegría de ordenar sacerdotes para siempre en la Catedral de Oviedo. Toda una bendición para nuestra Archidiócesis asturiana, un inmerecido regalo con el que Dios sale al encuentro de nuestra pobreza como cuando llega al Seminario un joven llamado a seguir a Jesús en este sagrado ministerio.

Toda una historia que tiene la edad de cada uno de ellos y los nombres y lugares por donde han

cotidianamente a todo cuanto está por estrenar.

En sus labios el Señor pondrá su Palabra como grito que denuncia con coraje o susurro que con dulzura anuncia. En sus manos Dios repartirá lo que no han amasado ellas pero que Él quiere regalar con la gratuidad de la gracia misma. Y sus corazones latirán los amores que no engañan, ni se turbian, ni se amañan, para que tenga en ellos cabida Dios amado sobre todas las cosas y cuanto el propio Corazón de Dios ama. Su tiempo estará marcado por las horas de un reloj sin horarios de pereza y su entrega tendrá el secreto del amor incondicional que no sabe de reservas.

Siempre conmueve ver a un misacantano que en la mocedad de su ilusión, tenga la edad que tenga, se atreve a decir sí y para siempre al Señor que le llama a abrazar su misma misión, a compartir la pasión y la gloria que le embargan, a buscar su Rostro cada mañana, a estremecerse escuchando su Palabra, y a rendir adoración a su Presencia con las rodillas del alma. El sacerdote que dice en el altar las palabras de Jesús en la última Cena, “tomad, esto es mi cuerpo”, debe decir en el altar de todas las encrucijadas humanas, mirando a los hermanos que la Iglesia le confía: tomad mi tiempo, mi ilusión, mi entrega... dando así la vida por ellos.

Han sido elegidos. Tenemos cuatro nuevos sacerdotes que contarán fielmente lo que han visto y oído en la entraña del Maestro, que han dejado sus redes aceptando ser pastores de sus hermanos aprendiendo de Jesús, el Pastor Bueno. A todos, enhorabuena.

transcurrido sus pesadillas y sus sueños, sus gracias y sus tropiezos, se concentra en esa tarde de domingo para decir como nunca antes y para siempre jamás, su más sincero y rendido “Tú lo sabes todo, Tú sabes que te quiero” a Cristo que les llama, les consagra y les envía. Sólo saben esto y sin embargo les basta, como quien queriendo de veras enamoradamente se arriesga dulcemente a lo no escrito todavía, rubricando con la fidelidad de cada instante lo que pueda ir llegando en la salud o enfermedad, en la pena o alegría, poniendo así fecha y lugar

Cultura cristiana

Cine con valores

“La profesora de Historia”. Susana García Muñiz

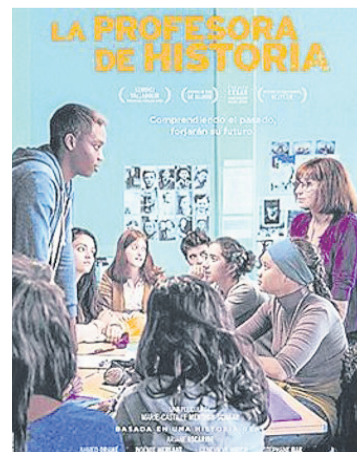
Esta semana recomendamos el estreno de “La profesora de Historia”, premiada en la 59ª edición del Festival Internacional de Cine de Valladolid. El cine francés nos ha dejado varias muestras interesantes de temática educativa como “Hoy empieza todo” “Ser y tener” o “La clase”. En este caso, la película está basada en la historia real del proyecto que llevé a cabo en 2009 la profesora Anne Anglès en el Liceo León Blum de Créteil, un instituto multicultural francés en el que también estudió y formó parte del proyecto Ahmed Dramé,

uno de los actores de la película.

Anne es una profesora de historia con muchos años de experiencia, pero este curso tiene un aula “difícil”, con un grupo de alumnos desmotivados, que asisten a las clases con desinterés y apatía. Para motivarles les propone el proyecto de participar en un concurso escolar nacional sobre la resistencia y la deportación, trabajando de forma cooperativa y enriqueciéndose con sus diferencias. El tema elegido son precisamente los niños y adolescentes judíos en los campos de exterminio. Poco

a poco se van involucrando, gracias sobre todo a la confianza que Anne pone en ellos y se implican profundamente en el proyecto. La película muestra además una secuencia muy emotiva, cuando los alumnos escuchan el testimonio de León Ziguel, superviviente de los campos de Auschwitz y Buchenwald, que precisamente murió al poco tiempo de grabar la película.

Aunque con cierto tono laicista, es una película muy interesante para los educadores, por su defensa de la dignidad de todo ser



humano, la importancia de conocer la historia y educar en valores

al alumnado para la prevención de la violencia y el racismo, así como la metodología del trabajo por proyectos y el papel del profesorado como guía que motiva al alumnado, involucrándoles en las tareas, fomentando su autoestima, no solo como mero “transmisor” de contenidos que se olvidan una vez pasa el examen... Una película sobre la vocación a la enseñanza, ya que como afirma la directora todos recordamos a algunos profesores que “nos enseñaban de una manera diferente, con una mirada diferente”.